

OCASHA

Cristianos con el sur



www.ocasha-ccs.org • HOJA INFORMATIVA • Nº 28 • I-2020

EDITORIAL

FIRMA INVITADA

María Asunción Melero Martínez. Vicepresidenta de OCASHA-CCS.

Cristiano es quien profesa la religión de Jesucristo, ese Jesús de Nazaret que nació y creció en una familia humilde; el que escuchaba, comprendía, perdonaba, sanaba; el, por excelencia, comprometido con el tiempo y la historia en la que se encarnó; el que consumió sus días terrenos en dejar un mundo mejor tras su paso, si se hace una lectura humana de su vida; el que cambió el horizonte de la humanidad, si se entiende desde la fe.

Ese mismo Jesús hoy nos interpela sobre nuestro compromiso con el tiempo y la historia que nos ha tocado. Responder a su invitación a seguirle es unirse a tantos cristianos a lo largo de los siglos que han consumido su vida intentando mejorar algo en el mundo.

Formar parte de la historia de salvación es eso: colaborar en lo posible, cada uno desde su condición y su vocación. La vocación marca la respuesta a la llamada indicando el carisma que se nos ha regalado y, en consecuencia, el lugar de cada uno en la Iglesia y en el mundo. Los seguidores de Cristo formamos así un gran mosaico en el que cada baldosín tiene su función y cuya ausencia provoca una notable carencia. Piezas únicas que de forma aislada pierden todo sentido.

Quienes formamos OCASHA-Cristianos con el Sur hemos sido llamados a seguir a Jesús de Nazaret desde la vocación misionera. Hemos compartido o estamos compartiendo vida y fe con nuestros hermanos del Sur. También en nuestras comunidades de origen, antes y después del compromiso *ad gentes*. Intentamos ir componiendo hoy y aquí el trayecto que nos corresponde en la historia de la salvación, desde la convicción de que el Reino de Dios es posible entre nosotros.

Luis Ángel Plaza Lázaro.

Director General del IEME (Instituto Español de Misiones Extranjeras)

EL CENTENARIO DEL IEME 1920-2020

En 1920 hubo un cambio de rumbo que marcó el futuro de la iglesia española, y como no, también de la sociedad. Hasta esa fecha en España solo las congregaciones religiosas se sentían implicadas en la misión; la preocupación y el compromiso con la misión en el mundo no se consideraban tareas de las diócesis españolas. Años más tarde se descubrió que la cuestión misionera también era tarea de los laicos. Hoy el papa lo recalca continuamente diciendo que la misión es de toda la iglesia.

En abril del año 1919 el Papa **Benedicto XV** escribe una carta al obispo de Burgos **Juan Benlloch**; en ella le pide que se implique en la formación de futuros candidatos para la misión universal; además le dice que anime a sus colegas obispos de España para que apoyen esta iniciativa y se unan con todos los medios disponibles a ella. En el día 3 de diciembre de 1920, fiesta de San Francisco Javier, se abre en Burgos el Seminario de Misiones, para formar candidatos de las diócesis de España para la misión universal; se inicia así la implicación y apertura de las diócesis y de los sacerdotes de España a la iglesia y a la realidad del mundo, fuera de las propias fronteras.

En este centenario del **IEME** recordamos 100 años de muchas alegrías, mucho amor y mucha entrega a los pobres y a la misión de Jesús por parte de sacerdotes de diferentes diócesis de España. Son muchos los frutos positivos conseguidos por los casi 500 misioneros que han salido de prácticamente todas las provincias de España. Estos años también han tenido muchos sacrificios, sufrimientos y cruces; hemos tenido momentos difíciles, persecuciones, compañeros nuestros han sido presos y tres compañeros han muerto asesinados, son nuestros mártires de la misión.

En todos estos años hemos podido trabajar con mucha gente en la misión, pero es claro que la presencia de los laicos ha sido, y sigue siendo, imprescindibles en todos nuestros trabajos. También hemos intentado dedicar mucho tiempo y recursos para formar y preparar laicos en todos los trabajos misioneros. Quiero resumir nuestra tarea y lo que serían las características fundamentales de nuestra institución, con aquella frase que decían nuestros compañeros en el inicio de la misión: **somos "sacerdotes misioneros asociados para la misión"**.





ENVIOS MISIONEROS

El comienzo de año ha estado marcado por los envíos misioneros de los nuevos laicos misioneros de OCASHA-CCS, que se han incorporado a finales de Febrero a la cooperación en el proyecto de ACOES, en Tegucigalpa (Honduras). Los primeros fueron los de la diócesis de Coria-Cáceres, **Benito** y **Jesús**, quienes el día 23 de enero fueron enviados por su obispo Mons. **Francisco Cerro** en la parroquia de San Juan de Cáceres.

Después, tocó el turno a **Lucía**, de la diócesis de Orihuela-Alicante. Fue enviada por su obispo Mons. **Jesús Murgui**, el día 17 de febrero, en su parroquia de Santiago Apóstol de Onil.



ASAMBLEA DE REDES

La “Red de Entidades para el Desarrollo Solidario” (REDES) es una agrupación de 50 entidades, vinculadas a la Iglesia Católica, dedicadas a la Cooperación para el Desarrollo. OCASHA-CCS forma parte de REDES desde sus inicios.

El día 8 de febrero tuvo lugar la Asamblea General de REDES. En ella participaron 60 personas, en representación de 34 entidades y de otras 13 que habían delegado su voto.

El punto más importante ha sido la validación del nuevo Plan Estratégico. Este Plan redobla su apuesta por la formación, específicamente en Incidencia Política, potencia la perspectiva territorial y busca profundizar la colaboración con otras estructuras eclesiales.



PROYECTOS SOLICITADOS

- **Parroquia Apóstol Santiago, en El Alto (Bolivia):** Acompañamiento y formación de grupos de pastoral, así como dinamizar el compromiso de mejora de las condiciones de vida de los habitantes de la zona.
- **Fortalecimiento del programa "Jóvenes Rompiendo Fronteras" y acompañamiento socio-pastoral a migrantes, en El Alto (Bolivia):** Colaboración con el Servicio Jesuita a Migrantes en los sectores de juventud y emigración.



PROYECTO PORTOVIEJO (ECUADOR).

Ana y Antonio

Son tres años desde que como familia decidimos regresar a misión. Nos planteamos nuevamente volver después del terremoto del 2016, la llama de la misión seguía latente en nuestro corazón y Ecuador nos ofreció esa oportunidad. Fue romper con la vida que teníamos organizada en España, dejar trabajo y familia. Nos acompañaron nuestros tres hijos, todavía adolescentes, y nos ubicamos en la ciudad de Manta, en la Arquidiócesis de Portoviejo, provincia de Manabí, donde ya habíamos colaborado durante nueve años. Respondimos al proyecto que esta diócesis ecuatoriana solicitó a OCASHA-CCS y a la diócesis de Jaén para apoyar, fortalecer y formar las Cáritas parroquiales en la zona sur del territorio.

Han sido tres años de visitar parroquias, presentarnos, conocer la realidad, animar y acompañar a los grupos que había y formar equipos nuevos. Ha sido un proceso de inserción en esta iglesia local con la nueva concepción de Cáritas que el Papa propone a la iglesia universal: ser personas que ayuden al desarrollo humano integral y solidario de otras personas, a través de la estructura sencilla pero eficaz de la parroquia y el equipo de Cáritas. Hemos intentado transmitir durante este tiempo que todos podemos dar algo de lo que somos y tenemos, que no hacen falta grandes recursos para hacer el bien, para atender a los más pobres, débiles e indefensos. Que los equipos de Cáritas son los que deben animar, promover y coordinar las diferentes atenciones que

realiza toda la comunidad parroquial y que se es cristiano, cuando se practican las obras de caridad, pues una fe sin obras es una fe muerta.

En este camino creamos un equipo zonal que promueve esta tarea. Se ha dado mucha importancia a la formación pero también a la acción concreta, al servicio con los últimos. Es así que han surgido diferentes espacios de servicio como el comedor solidario "Óscar Romero", las casas de acogida "Familia Solidaria" o "Buen Samaritano" para familias migrantes y mujeres maltratadas; el Proyecto de Movilidad Humana, ahora apoyado por Cáritas nacional debido a la situación de emergencia que atraviesa Venezuela. Se suscribió un convenio con la universidad para que los chicos de las diferentes carreras hagan prácticas que apoyen la tarea de Cáritas; la Pastoral de la Salud en Manta, hoy en día es una actividad en la que participan varias parroquias de la ciudad con muchos agentes de pastoral implicados y la Pastoral Penitenciaria abrió una nueva dimensión, impartiendo talleres a los internos que les ayudan a replantearse y rehacer su vida.

Los dos primeros años aportamos con nuestra presencia en el Seminario San Pedro de Portoviejo dando clases. Sin embargo, aunque gratificante, a medida que la tarea en Cáritas crecía se nos hacía más difícil dedicarle tiempo.

Por último destacar la atención a nuestra propia familia, pues para nosotros es fundamental el acompañar a nuestros hijos en su crecimiento como personas y como creyentes. Ha sido un camino de crecimiento como familia misionera y como seres humanos comprometidos con el mundo.



